Dos siglos de siglas y acortamientos

JOSÉ MARÍA BECERRA HIRALDO
CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA

Para ahorrar palabras acudimos a las abreviaturas. Podemos abreviar varias palabras mediante las letras iniciales respectivas en minúsculas: 'q. b. s. m.' está por la frase final de algunos escritos: «que besa su mano»; o la incógnita de Mariló 'q.e.p.d.' no una firma sino la frase «que en paz descanse»; iniciales que se escriben pero que el lector ha de leer desarrolladas; es decir, es un recurso gráfico pero no fónico. Además, cada vez se usan menos en los escritos literarios pero más en los escritos administrativos. A ver quién sabe hoy interpretar 's.s.s.', 'afmo.', o 'atte.' del lenguaje administrativo.

Leo hoy en una resolución de la universidad en el Boletín Oficial del Estado las siguientes abreviaturas: BOE, BOJA, LRJ-PAC, RDCA, EUGR, NPAUGR, LOMLOU, PDI. Como decía el otro: «de esta hecha, hay que saber latín administrativo». Se trata de nombres propios, y son lo que se llama siglas, una formación de palabra nueva difícil de clasificar y cuyos motivos son oscuros y desconocidos. Tanto es así que CCOO se puede leer «Comisiones Obreras», y también como dijo Urdaci, el presentador de televisión: «ceceoo»; podía haber dicho incluso «kcoo» o «cos» o, incluso «coco». A los contribuyentes nos atosigan mucho, el Estado con el IVA y los bancos con el TAE. ¡Ay del que no sepa su significado!

Cuando se crean siglas, se busca con frecuencia la expresividad o la motivación, sobre todo en el mundo de la empresa. Con el AVE, la empresa constructora estaba pensando en la velocidad, en el vuelo; la empresa ACUDE «Asociación de usuarios y consumidores de España» pensaba en las muchedumbres; la empresa ACASA «Autopistas de Cataluña y Aragón, sociedad anónima» pensaba en la vuelta; la empresa IDEA «Instituto de Estudios Asturianos», pensaba en los asturianos, y en los andaluces, y en los aragoneses.

Puede ocurrir que la coincidencia sea fortuita, y entonces se sustituyen las siglas por otras; es lo ocurrido hace unos años con el MULA, que pretendía ser el «Mando Unificado en la Lucha Antiterrorista», y después con el COJO, que debiera haber sido el «Comité Organizador de los Juegos Olímpicos», transformado en un aséptico COOB92, «Comité Organizador de la Olimpíada de Barcelona 1992»; otro suceso ocurrió cuando se ordenó alfabéticamente las lenguas olímpicas en uso y el catalán quedó antes que español pero después que el castellano; y cuando el cambio ya no es posible se llega a las interpretaciones maliciosas de los usuarios: bajo la forma DYC coinciden la marca de un whisky de fabricación nacional (Destilerías y Crianza del whisky, s. a.) y el nombre de una empresa constructora (Dragados y Construcciones, s. a.); UCO, como universidad de Córdoba o como unidad central operativa de la guardia civil; en un cartel de pueblo andaluz anunciando obras aparece el siguiente texto: «Obra financiada por la Junta de Andalucía, Orgasmo autónomo institucional».

Pero la expresividad no solo aparece en la creación, sino que el usuario busca otra de carácter más o menos festivo, y así, por ejemplo, el VSOP (Very Special Old Product) de las etiquetas de ciertos licores se transforma en «¡Virgen santa, otra parranda!», y la OTAN se interpreta como «Os tenemos Atrapados Nenes» y hasta «Organización Terrorista con Armas Nucleares». O la interpretación de TAE (Tasa anual equivalente) como «Te amo, Elena». «Tómate algo, Emilio». La marca de las motos Vespa como «Villaverde (el yerno de Franco) estraperlea sin pagar aduana». O la marca de coches Cord, como «Construcción ordinaria, rotura diaria». 'ESO' permite un doble sentido, el nivel educativo y el mal resultado del nivel. En Roma, las siglas clásicas de 'SPQR', senado y pueblo romano, suenan así 'son puercos questos romanos'. O las siglas ACAB, interpretables en inglés como 'todos los gatos son hermosos', que en realidad quieren decir 'todos los policías son cabrones'; hoy aplicables, mire Ud. por donde, como Ada Colau Alcaldesa de Barcelona. Acabáramos.

Cuando se crean siglas, se busca con frecuencia la expresividad o la motivación, sobre todo en el mundo de la empresa

La sigla puede leerse secuencialmente como cualquier otra palabra de la lengua: AVE se lee «ave», y no alta velocidad española, sin tener que herir a nacionalistas (que solo dicen AV). Es lo que se llama sigla opaca, como las tarjetas, porque no traduce su contenido sino que lo deletrea. Como LP, elepé. Como el INRI de los crucifijos que casi nadie sabe su interpretación. Sin embargo, TVE leída Televisión Española es una sigla transparente. Algunas siglas son mixtas para facilitar su pronunciación: PSOE se lee «pesoe», no «psoe».

Un acrónimo es un acortamiento de varias palabras. Un acrónimo puede ser una sigla que se pronuncia como una palabra y que por el uso acaba por lexicalizarse totalmente en la mayoría de casos, como 'láser', Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation, 'ovni', objeto volador no identificado. Otros ejemplos de transformación en acrónimo a partir de siglas son: AENA, Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea; 'led', del inglés Light Emitting Diode ('diodo emisor de luz'); 'radar', del inglés Radio Detection and Ranging (detección y medición de distancias por radio); RENFE, Red Nacional de Ferrocarriles Españoles; 'SIDA, síndrome de inmunodeficiencia adquirida; TALGO, Tren Articulado Ligero Goicoechea Oriol; UNESCO, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. O también puede ser un vocablo formado al unir parte de dos palabras, el principio de la primera y el final de la segunda, como ofi(cina infor)mática, informática de infor(mación auto)mática; el término 'telemática' procede de tele(comunicación e infor)mática, o, frecuentemente, por otras combinaciones, p. ej., 'sonar', so(und) n(avigation) a(nd) r(anging), 'Banesto', Ban(co) es(pañol) (de) (crédi)to. Los acrónimos se pueden componer de dos sustantivos: 'motel', del inglés motor-hotel; de un adjetivo y un sustantivo: 'docudrama', de documental dramático. Otros acrónimos se forman a partir de las sílabas iniciales de varias palabras: 'Frente Polisario', de Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro; 'Morena', Movimiento de Regeneración Nacional; 'Estraperlo', de Strauss, Perel y Lowann. En el español, el proceso de acronimia no es muy habitual, pero sí antiguo. Un ejemplo de esto fue el cambio en el siglo XV de la forma de respeto 'vos' por 'vuestra merced', que dio origen al acrónimo 'usted'.[]

El significado de un acrónimo es la suma de los significados de las palabras que lo generan. 'MAPS', mejores amigos para siempre; en inglés 'BFFE', best friends for ever; 'TQM', te queremos mucho; 'OMG', o my god; 'WAGS', wife and girlfriend of soccer, en español, mujeres de futbolistas; y lo último, BREXIT, ingleses fuera de Europa que no es nuestra; que son muy suyos.

Dámaso Alonso, en 1948, dedicaba a Pedro Salinas un poema donde se quejaba de la invasión de las siglas: «¡S.O.S., S.O.S., S.O.S.!/Oh, Dios, dime,/¿hasta que yo cese,/de esta balumba que me oprime,/no descansaré?/¡Oh dulce tumba:/una cruz y un R.I.P.!».